

Las nuevas medidas estrella que plantea Zapatero son:

- Reducir el sueldo el 5% en 2010 a los funcionarios
- Congelación salarial en 2011
- Congelar las pensiones en 2011 (excepto las mínimas y las no contributivas)
- Eliminar el régimen transitorio para la jubilación parcial
- Eliminar la ayuda por nacimiento de 2.500 euros desde enero de 2011
- Reducir gastos en farmacia adaptando las dosis para el tratamiento
- Reducir los gastos por prestaciones de dependencia al excluir la retroactividad
- Reducir en 600 millones de euros la Ayuda Oficial al desarrollo en 2010 y 2011
- Reducir en 6.045 millones la inversión pública estatal en 2010 y 2011
- Ahorro de 1.200 millones de euros de las Comunidades Autónomas y Locales

En resumen, en 2010, se reduce el déficit del 11,2% al 9,8%. El gobierno plantea que es preciso reducir 15.000 millones en los dos años próximos (5.000 en 2010 y 10.000 en 2011), lo que significa reducir el déficit hasta el 6% en estos dos años.

Todo esto se aprobará por Decreto – Ley, olvidando las reglas mínimas de una sociedad democrática, pasando por encima de los derechos sociales, laborales, sindicales, civiles de los trabajadores y la población en general.

Estas medidas, se unirán a **otras medidas previas** para configurar un plan de estabilidad para reducir el déficit desde el 11,2% hasta el 3% en 2013. Esas medidas previas eran :

- En 2010, según los presupuestos generales del estado, reducción del 4% en gasto público, lo que supone 7500 millones de euros (0,7% del PIB)
- Desde Enero, reducción de 5000 millones de euros (0,5%) del PIB, como acuerdo de no disponibilidad en todos los ministerios.
- Reducción de 1500 millones como plan de racionalización del gasto farmacéutico (0,15% del PIB).
- Reducción de la oferta de empleo público en 13.000 plazas, lo que supone una tasa de reposición del 10% de las vacantes (ahorro de 300 millones de euros)
- Reducción simbólica de los altos cargos ya que no supone ningún ahorro significativo.

Para aumentar los ingresos, subirá el IVA desde julio, mientras que las medidas contra el fraude fiscal o la subida de impuestos al capital no se valoran en cifras, resultando una vez más meramente demagógicas.